

**JOSÉ COUTTOLENC**

Presidente del PVEM en el Edomex

@pepecouttolenc



La realidad más allá de la boleta

El inicio de un proceso electoral siempre marca una etapa distinta en la vida pública. Comienzan los recorridos, las propuestas, los debates y, naturalmente, las diferencias entre quienes participan en la contienda. La pluralidad es parte esencial de la democracia; más no la descalificación desmedida de quien piensa diferente.

En los próximos meses veremos distintas propuestas en muchos estados, entre ellos el Estado de México. La ciudadanía tendrá frente a sí diferentes proyectos, perfiles y posiciones. Esa diversidad debe entenderse como una oportunidad para conocer, comparar y decidir de manera informada.

Porque votar implica conocer qué se propone, qué se ha hecho, preguntar cómo se pretende cumplir y exigir que el debate público se mantenga alrededor de los problemas que realmente afectan a las comunidades.

Por ello, hay algo que no debemos perder de vista: las elecciones terminan, pero las problemáticas permanecen y nuestra responsabilidad de velar por el cumplimiento de

responsabilidades y obligaciones, también.

Después de una jornada electoral seguirán existiendo, entre otros, comunidades que necesitan mejores servicios, municipios que requieren infraestructura, familias preocupadas por su economía, jóvenes que buscan oportunidades y ciudadanos que esperan instituciones que funcionen.

Por eso, la democracia no puede reducirse al día de la elección. Se construye todos los días mediante la participación ciudadana, el respeto a las instituciones, la rendición de cuentas y la capacidad de convertir las propuestas en resultados; en proteger a todas y todos, sin distinción partidista.

Las instituciones electorales, por su parte, tienen una responsabilidad fundamental: generar las condiciones para que cada etapa del proceso se desarrolle con certeza, legalidad, imparcialidad y transparencia. La confianza ciudadana también se construye cuando las reglas son claras y cuando existen mecanismos efectivos para atender las controversias.

En una democracia no todas las personas tienen que pensar igual. Lo indispensable es que podamos convivir con nuestras diferencias y resolverlas mediante las instituciones y las vías democráticas. Siempre atendiendo a la búsqueda de una mejoría para todas y todos quienes habitamos, no sólo el Estado de México, sino el país.

El reto para el proceso electoral 2026-2027 no será únicamente quién obtenga un determinado resultado. También será demostrar que podemos competir con intensidad sin perder de vista algo mucho más importante: al día siguiente de la elección seguiremos compartiendo el mismo Estado, los mismos municipios, las mismas comunidades y las mismas personas y todo será por y para ellas.

Y ahí comienza la verdadera responsabilidad. Porque la democracia no debe reducirse a la boleta y ganadores y perdedores, sino a lo que viene después. Y ahí, con compromiso y entrega, entramos todos y todas. ■